Artículo de opinión
Med Int Méx 2022; 38 (5): 1074-1079.

https://doi.org/10.24245/mim.v38i5.6822

Tratamiento médico de los sentimientos melancólicos durante el virreinato de la Nueva Granada entre los siglos XVIII y XIX

Medical treatment for melancholic feelings during the viceroyalty of New Granada between the 18th and 19th centuries.

Eduardo Tuta-Quintero,[1] Julio C Martínez-Lozano,[1] Valeria Gómez-Gómez,[1] María C Martínez-Ayala,[1] Ignacio Briceño-Balcázar,[1] Alberto Gómez-Gutiérrez[2]

Resumen

La melancolía es un sentimiento que ha acompañado al ser humano desde tiempos remotos. Diversos autores han tratado de entenderlo desde una perspectiva teológica, filosófica y psicológica; la melancolía está asociada con la tristeza, pero se entiende mejor como un sentimiento "agridulce", mezcla de felicidad y tristeza. Se realizó la revisión de un documento histórico de una receta colonial donde se revisan uno a uno sus componentes mediante una revisión de la bibliografía en bases de datos electrónicas. En la actualidad ha tomado gran preponderancia debido al aumento de síntomas asociados con la tristeza y la depresión. Hemos encontrado ciertos efectos que podrían afectar la fisiopatología de la melancolía que se encuentra en los componentes de la prescripción. Resulta interesante y constructivo revisar el manejo médico de la melancolía, basado en plantas medicinales, las cuales se creía contribuyen a la mejoría del estado de ánimo y la calidad de vida de quienes padecían estos síntomas durante el periodo colonial en la Nueva Granada.

PALABRAS CLAVE: Tristeza; depresión; recetas médicas; plantas medicinales; historia de la medicina.

Abstract

Melancholy is a feeling that has accompanied the human being since ancient times. Various authors have tried to understand it from a theological, philosophical and psychological perspective; melancholy is associated with sadness, but is best understood as a "bittersweet" feeling, a mixture of happiness and sadness. A review of a historical document of a colonial prescription was carried out where its components were reviewed one by one by means of a review of the literature in electronic databases. At present it has taken great preponderance due to the increase in symptoms associated with sadness and depression. We have found certain effects that could affect the pathophysiology of melancholy found in the components of the prescription. It is interesting and constructive to review the medical management of melancholy, based on medicinal plants, which were known to improve the mood and quality of life of those who suffered from these symptoms during the colonial period in New Granada.

KEYWORDS: Sadness; Depression; Prescriptions; Medicinal plants; History of medicine.

[1] Grupo Genética Humana, Facultad de Medicina, Universidad de La Sabana, Chía, Colombia.
[2] Instituto de Genética Humana, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Recibido: 20 de agosto 2021
Aceptado: 3 de noviembre 2021

Correspondencia
Eduardo Tuta Quintero
eduardotuqu@unisabana.edu.co

Este artículo debe citarse como:
Tuta-Quintero E, Martínez-Lozano JC, Gómez-Gómez V, Martínez-Ayala MC, Briceño-Balcázar I, Gómez-Gutiérrez A. Tratamiento médico de los sentimientos melancólicos durante el virreinato de la Nueva Granada entre los siglos XVIII y XIX. Med Int Méx 2022; 38 (5): 1074-1079.

ANTECEDENTES

La capacidad de sentir es una de las principales características del ser humano. La medicina a través del tiempo, y siguiendo distintas corrientes científicas, ha buscado entender este componente emotivo y la influencia de las emociones en el equilibrio entre la salud y la enfermedad. Por esta razón, es importante entender que el hombre va más allá de su aspecto corporal, es un ser emocional, que interacciona a través de diversas experiencias emocionales, cuya influencia en su biología hasta ahora ha empezado a entenderse desde la perspectiva científica. En ese sentido, la psico-neuro-inmuno-endocrinología busca establecer las bases científicas que asocian las emociones con los estados de salud y enfermedad.[1]

Entre las diferentes emociones que acompañan al ser humano está la melancolía, la Real Academia Española la define como "una tristeza vaga, profunda, sosegada y permanente, nacida de causas físicas o morales, que hacen que quien la padece no encuentre gusto ni diversión en nada". En términos médicos es un estado del afecto en el que predomina la tristeza.[1]

Melancolía es una palabra de origen griego, cuyo adjetivo significa negro y el sustantivo significa bilis. En un contexto histórico lleva a plantear el dilema entre cuerpo y alma, un cuerpo enfermo por un desequilibrio en su bilis y un alma que sufre por sentimientos de tristeza y abandono. Hipócrates aportó a la comprensión de estos aspectos con la descripción del estado de enfermedad como un desequilibrio entre los cuatro humores. Tiempo después, Galeno propuso que los humores eran el origen del temperamento y tenían asociación con la enfermedad, se planteaba que existían enfermedades húmedas y calientes, dependiendo de sus características y representaciones en el ser humano enmarcadas en lo terrenal, espiritual y en las condiciones ambientales, buscando restaurar un equilibrio y, por esta razón, se les administraban medicinas frías para tratar las enfermedades que llamaban calientes, y medicinas secas contra las enfermedades llamadas húmedas.[2]

En la actualidad se entiende a la melancolía como un estado de ánimo que se asocia con distintas enfermedades, tanto a nivel de la psiquis como a nivel corporal; Hipócrates, cientos de años atrás, describió esta enfermedad como una parte de la bilis negra, pero en la actualidad se entiende como una entidad que es parte de todo, un conjunto de síntomas que pueden ser desencadenados por distintas causas orgánicas y psicológicas, las cuales pueden tener un tratamiento psiquiátrico-psicológico y médico.

Desde el siglo XX el término *melancolía* fue desplazado por el término *depresión*; sin embargo, actualmente en el campo de la psiquiatría, el término melancolía se reserva especialmente para casos de depresión severa con características especiales, como tristeza profunda, anhedonia, síntomas vegetativos, retardo motor, alucinaciones, entre otros.[2]

En la actualidad, el tratamiento de los trastornos depresivos se ha estudiado ampliamente y se cuenta con numerosas alternativas farmacológicas, como los medicamentos inhibidores de recaptación de serotonina, duales, tricíclicos, entre otros.[3] Sin embargo, en los siglos XVIII y XIX aún no existían tales fármacos, pero la enfermedad mental sí afectaba a las personas con la misma intensidad con la que las afecta en la actualidad. Por esto, dada la ausencia de fármacos, le quisieron dar una solución desde sus conocimientos herbolarios y ancestrales, recurriendo a las plantas medicinales. Estas plantas han sido de utilidad en el descubrimiento de nuevas estrategias y componentes químicos en todo el mundo.[4]

MATERIALES Y MÉTODOS

Mediante la revisión de textos antiguos se encontró en el archivo histórico Cipriano Rodríguez Santamaría, de la Biblioteca Octavio Arizmendi Posada de la Universidad de La Sabana, la receta titulada "Melancolía[4], y otras enfermedades y vagidos"; también se realizó una búsqueda en bases de datos como ScienceDirect, PubMed y SciELO, mediante los términos "melancolía" y "humores", sin límite de tiempo, en idioma inglés y español, con los que se llevó a cabo una revisión de la melancolía desde épocas remotas hasta la actualidad, abordando la fisiopatología, la relación con otras enfermedades, importancia y posibles tratamientos. A su vez, se analizaron los diferentes componentes de la receta descrita para tratar de comprender los beneficios de su uso para el manejo de la enfermedad en aquella época.

RESULTADOS

A continuación, se realiza la transcripción del documento fuente

Melancolía y otras enferm y vagidos

Par el diluir el humor melancolico q ocasiona desalientos (desazón) en la boca, sacarle la lengua y engauela mucho la saliva y pa comprimir los vapores del estomago q cauzan –Vagidos (Turbados)-No provenidos de cólera y también para alivio de los dolores flatoxos interiores, sean altos o vallos es mui saludable tomar p.algunos días un posuelo de agua en q se haigan hervido bastantes pedacitos de corteza de sidra, sin la carne blanca de ella, con poca azúcar y pa q se necesita menos de ella se podrán secar antes los pedacitos otros de la corteza p ara as asi pierden parte de lo amargo. La sidra debe estar en sazon o madura. Par los vagidos es eficaz unas friegas del selebro laa con agua calientica de la de el Carmen, y olerla y distante del alimento beber una cucharada de ella mesclada en agua hervida de una ramita de mejorana o de siempreviva una de la olorosa en cant. De un pozuelito. O hazer otra friega con vino tibio, y mesclado con atriaca y ambos remedios de mandar abrigo. O con aceite de almendras. **Figura 1**

Propiedades fitoterapéuticas de la receta colonial

Este preparado antiguo dirigido a diluir el humor melancólico buscaba aliviar los síntomas que una persona experimentaba, como insomnio, hiporexia y fatiga; buscaba la sedación para el alivio de su estado de tristeza. Tiene ingredientes disponibles para la época, como diversas plantas, alimentos y esencias utilizadas en la época por los curanderos. A continuación, se describen las propiedades de cada componente:

Corteza de cidra: La cidra, también llamada Citrus médica o Citron, tiene propiedades medicinales en diferentes campos, conocida por sus numerosos componentes químicos, como fenólicos, flavonoides, ácido ascórbico (vitamina



Figura 1. Receta para tratar el sentimiento de melancolía.
Archivo Histórico Cipriano Rodríguez Santamaría. Biblioteca Octavio Arizmendi Posada, Universidad de La Sabana. Caja 10, Carpeta 2, recto 2.
Disponible en: https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/18140.

https://doi.org/10.24245/mim.v38i5.6822

C) y pectina, que son potentes antioxidantes. Los flavonoides son un grupo diverso de componentes bioactivos y su concentración depende de la madurez de la fruta; además de efectos neuroprotectores conocidos por la modulación de la actividad neuronal, tiene beneficios para la salud mental, incluyendo plasticidad cerebral, comportamiento, estado de ánimo, depresión y cognición. Un ejemplo de este grupo es la naringina, a través de su actividad antiinflamatoria en las neuronas dopaminérgicas y la vía nigroestriada de la enfermedad de Parkinson, tiene efecto neuroprotector.[5]

Azúcar: componente conocido en nuestra dieta, usado no solo como endulzante, sino también como conservante; es fuente de energía debido a su alto contenido calórico, afecta el sistema nervioso central, específicamente en las vías estimulantes, como la liberación de dopamina en el núcleo accumbens, la corteza frontal y el hipocampo; sin embargo, su consumo en dosis altas se asocia con obesidad, alteraciones metabólicas y cardiovasculares, cáncer y enfermedad de Alzheimer.[6]

Agua caliente del Carmen: es conocida en Europa y Sudamérica desde el siglo XVII pues era preparada por los monjes de los Carmelitas Descalzos para personas con problemas nerviosos e histeria y los problemas del alma y violencia.[7] Actualmente se usa en el tratamiento de los síntomas relacionados con el estrés, trastornos gastrointestinales y nerviosos, y para el malestar asociado con la menstruación.[8]

El componente activo del agua del Carmen es *Melissa officinalis L*, u hoja de melisa, que ha demostrado ser efectiva para el tratamiento del estrés, ansiedad, depresión e insomnio. Las propiedades de este componente incluyen la disminución de las concentraciones de malondialdehído, la restauración de las concentraciones séricas de corticosterona, mejora las actividades antioxidantes de las enzimas y disminuye la apoptosis celular.[9]

Mejorana (*Origanum majorana*): hierba perenne que pertenece a la familia de las lamiaceae, que además de ser ampliamente usada por sus propiedades aromáticas (ya que recuerda al pino y a los cítricos), tiene efecto antiespasmódico y relajante muscular. En estudios de modelo animal, ha demostrado tener propiedades antidepresivas, ya que tiene efectos en la regulación del sistema adrenérgico y serotoninérgico, pues sus componentes bioquímicos, como los flavonoides y los monoterpenoides, regulan dicho sistema.[10]

Siempreviva (Helichrysum italicum): característica del área mediterránea y conocida por sus efectos antiinflamatorios y antialérgicos, también eficaces en problemas respiratorios alérgicos o infecciosos y enfermedades de la piel, como la psoriasis y el eccema. Puede tomarse en forma de extracto líquido o en infusión.[11]

Las partes más utilizadas de este componente son sus flores y sus hojas. Sus flavonoides y terpenos fueron eficaces contra bacterias, sus acetofenonas, floroglucinoles y terpenoides mostraron acción antifúngica. También se demostró una acción inhibidora en diferentes vías del metabolismo del ácido araquidónico y otros mediadores proinflamatorios.[12]

Vino: bebida obtenida de la uva mediante la fermentación alcohólica del zumo, se ha producido desde el periodo Neolítico; en la receta se recomienda tibiar o calentar. En la medicina tradicional se conoce ampliamente por su efecto antioxidante, gracias al resveratrol, que disminuye las enfermedades coronarias. Estas propiedades se atribuyen al efecto de polifenoles, específicamente el resveratrol, que actúa sobre las sirtuinas, regulando la expresión de distintos genes.[13]

Asimismo, el consumo moderado de vino, de 2 a 7 bebidas a la semana, se asocia con disminución de la incidencia de la depresión; sin embargo, el consumo excesivo de alcohol puede tener efectos nocivos.[14] El alcohol etílico es una sustancia psicoactiva que tiene efectos adversos ya sean nutricionales, neurológicos, hepáticos y teratogénicos, puede llegar a intoxicar a quien lo consume y alterar el sistema nervioso central, gastrointestinal y endocrino por el desequilibrio ácido básico que puede llegar a causar. Se asocia con aumento de violencia intrafamiliar, violencia general, actos delictivos y accidentes de tránsito, también puede desencadenar depresión por sus consecuencias en cuanto a atrofia cerebral y degeneración cerebelosa.[15]

Atriaca-triaca (*Veronica officinalis*): tradicionalmente se usó para tratar enfermedades pulmonares debido a sus efectos antiinflamatorios, pues *in vitro* afecta la capacidad de degranulación de los mastocitos y regula la liberación de mediadores proinflamatorios.[16] También se conocen efectos antioxidantes y antimicrobianos debido a sus componentes fenólicos y esterólicos; sin embargo, se necesitan más estudios para determinar su mecanismo in vivo.[17]

Aceite de almendras: Prunus dulcis se ha usado por mucho tiempo como complemento de recetas médicas y debido a sus propiedades antiinflamatorias, inmunomoduladoras y antihepatotóxicas, su aceite *Oleum amygdalae* es rico en beta-zoosterol, escualeno, alfa-tocoferol y vitaminas del complejo B y cinc, por lo que es más conocido por sus beneficios en lubricación de la piel y utilizado para mejorar el tránsito intestinal. La escuela ayurvédica también consideraba este ingrediente nutricional para el cerebro y el sistema nervioso central.[18]

DISCUSIÓN

La melancolía causa síntomas relacionados con la pérdida de apetito, trastornos del sueño, incapacidad de realizar actividades diarias y sentimientos de tristeza profunda. En la actualidad, se considera un síntoma relacionado con la depresión y otros trastornos de la salud mental. El tratamiento de esta afección ha ido evolucionando con el tiempo, empezando por agentes fitoterapéuticos provenientes de distintas raíces y plantas medicinales.

Los ingredientes principales de esta receta, cidra, mejorana, vino y la atriaca, son elementos de la naturaleza utilizados en el tratamiento de la melancolía, traídos de distintos continentes. Algunas culturas en Colombia aún mantienen la tradición de dichas recetas o preparaciones similares con las que, mezclando distintos ingredientes, logran aliviar o curar varias enfermedades, incluidas las enfermedades mentales.

Gracias a los avances en la ciencia podemos identificar los compuestos activos de las plantas utilizadas y los efectos que podrían tener en los síntomas, con esto podemos ver que a pesar de no tener el mismo conocimiento que tenemos hoy en día, nuestros ancestros lograron ver los efectos de estas plantas en las diferentes enfermedades y que su uso no es una superstición. Además, al considerar que antiguamente utilizaban infusiones en agua o extractos, que quedaban reducidos a brebajes en los cuales los componentes fitoterapéuticos eran más puros, los médicos del siglo XVIII estaban siendo precursores de lo que hoy día conocemos como farmacología.

CONCLUSIONES

La melancolía, a pesar de ser un síntoma que no es francamente físico, debe tenerse en cuenta como un síntoma que afecta la calidad de vida, por esto, desde la época colonial se han hecho numerosos esfuerzos para aliviar o curar esta condición.

https://doi.org/10.24245/mim.v38i5.6822

Gracias al conocimiento de la historia de la medicina colombiana podemos entender cómo ha evolucionado nuestra praxis y el porqué del uso de tratamientos similares usados hoy día por médicos ancestrales o alternativos. Podemos concluir que es necesario realizar más investigaciones acerca de las plantas usadas para conocer a fondo sus propiedades y encontrar nuevos compuestos terapéuticos efectivos. Desde el punto de vista científico, hay cierto escepticismo acerca de las propiedades curativas de las plantas usadas con fines medicinales. Sin embargo, gracias a las numerosas investigaciones sobre este tema se ve la importancia de insistir en este tipo de investigaciones que permitan determinar el verdadero efecto del uso de las plantas en el manejo de los síntomas en enfermedades como la melancolía.

Agradecimientos

Los autores expresan agradecimiento a Marcela Revollo Rueda, directora del Archivo Histórico de la Biblioteca Octavio Arizmendi Posada de la Universidad de La Sabana.

REFERENCIAS

1. ASALE R. melancolía | Diccionario de la lengua española [Internet]. "Diccionario de la lengua española" - Edición del Tricentenario. 2020 [cited 6 July 2020]. Available from: https://dle.rae.es/melancol%C3%ADa.
2. Telles-Correia D, Marques JG. Melancholia before the twentieth century: fear and sorrow or partial insanity? Front Psychol 2015; 6: 81. doi:10.3389/fpsyg.2015.00081.
3. Saiz Ruiz J, Montes Rodríguez J. Tratamiento farmacológico de la depresión. Rev Clin Esp 2005; 205: 233-240. https://doi.org/10.1157/13075575.
4. Universidad de la Sabana. Archivo Histórico Cipriano Rodríguez Santa María, Fondo Manuel María Mosquera. Carpeta 2 - 136 recto.
5. Chhikara N, Kour R, Jaglan S, Gupta P, Gat Y, Panghal A. Citrus medica: nutritional, phytochemical composition and health benefits - a review. Food Funct 2018; 9 (4): 1978-1992. doi: 10.1039/c7fo02035j.
6. White J. Sugar [Internet]. US National Library of Medicine National Institutes of Health. 2018 [cited 24 September 2020]. Available from: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5775006/
7. ElHerbolario.com. Agua del Carmen. *ElHerbolario.com*http://elherbolario.com/y-ademas/magia-y-tradicion/item/838-agua-del-carmen (accessed February 28, 2021).
8. Agua del Carmen. Prospecto Agua del Carmen solución oral. https://cima.aemps.es/cima/dochtml/p/27454/Prospecto_27454.html (accessed February 28, 2021).
9. Ghazizadeh J, Hamedeyazdan S, Torbati M, Farajdokht F, et al. Melissa officinalis L. hydro-alcoholic extract inhibits anxiety and depression through prevention of central oxidative stress and apoptosis. Exp Physiol 2020; 105: 707-720. doi: 10.1113/EP088254.
10. Abbasi-Maleki S, Kadkhoda Z, Taghizad-Farid R. The antidepressant-like effects of *Origanum majorana* essential oil on mice through monoaminergic modulation using the forced swimming test. J Tradit Complement Med 2019; 10 (4): 327-335. doi: 10.1016/j.jtcme.2019.01.003.
11. Sala A, Recio M, Giner RM, Máñez S, Tournier H, Schinella G, Ríos JL. Anti-inflammatory and antioxidant properties of Helichrysum italicum. J Pharm Pharmacol 2002; 54 (3): 365-371. DOI:10.1211/0022357021778600.
12. Antunes-Viegas D, Palmeira-de-Oliveira A, Salgueiro L, Martinez-de-Oliveira J, Palmeira-de-Oliveira R. Helichrysum italicum: from traditional use to scientific data. J Ethnopharmacol 2014; 151 (1): 54-65. doi: 10.1016/j.jep.2013.11.005.
13. Efectos beneficiosos del consumo moderado de vino: resveratrol - E-Prints Complutense [Internet]. Eprints.ucm.es. 2020 [cited 13 September 2020]. Available from: https://eprints.ucm.es/50096/
14. Gea A, Beunza JJ, Estruch R, Sánchez-Villegas A, Salas-Salvadó J, Buil-Cosiales P, et al. Alcohol intake, wine consumption and the development of depression: the PREDIMED study. BMC Medicine 2013; 11. doi:10.1186/1741-7015-11-192.
15. Mora-Torres M. Intoxicación alcohólica. Med. leg. Costa Rica 2016; 33 (2): 66-76.
16. Gründemann C, Garcia-Käufer M, Sauer B, Stangenberg E, Könczöl M, Merfort I, Zehl M, Huber R. Traditionally used Veronica officinalis inhibits proinflammatory mediators via the NF-κB signalling pathway in a human lung cell line. J Ethnopharmacol 2013; 145 (1): 118-26. doi: 10.1016/j.jep.2012.10.039.
17. Mocan A, Vodnar DC, Vlase L, Crișan O, Gheldiu AM, Crișan G. Phytochemical characterization of Veronica officinalis L., V. teucrium L. and V. orchidea Crantz from Romania and their antioxidant and antimicrobial properties. Int J Mol Sci 2015; 16 (9): 21109-27. doi: 10.3390/ijms160921109.
18. Ahmad Z. The uses and properties of almond oil. Complement Ther Clin Pract 2010; 16 (1): 10-2. doi: 10.1016/j.ctcp.2009.06.015.

Copyright of Medicina Interna de Mexico is the property of Colegio de Medicina Interna de Mexico and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.